

LA CRISIS MUNDIAL ¿TIENE SENTIDO?

Debate en teoría social

GT 05- Desarrollo rural, globalización y crisis

Nicole Diesbach Rochefort.

Resumen:

La crisis global mundial que percibimos cada día con más agudeza llama la atención del sociólogo, del economista, del psiquiatra, del científico, del político como también del hombre de la calle. ¿Cómo interpretar esta crisis? ¿Qué enseñanza sacar de ella? Los científicos mismos se contradicen. Hasta la ciencia está puesta en duda. Se habla de la urgencia de un nuevo paradigma.

Se sugiere “entender” la crisis y tomar medidas a un nivel de conciencia humana superior a la que conocemos: *Ningún problema puede ser resuelto desde la misma conciencia que lo ha creado* (Einstein). ¿Se vislumbra el despertar de una superconciencia? ¿la aurora del nacimiento de un nuevo ser?

Palabras clave: CRISIS, NUEVO PARADIGMA, CONCIENCIA.

INTRODUCCIÓN

La crisis global mundial que percibimos cada día a todos los niveles llama la atención del sociólogo, del economista, del psiquiatra, del científico, del político y del hombre de la calle. Podemos observar: tensiones, rechazo a la autoridad, toma de conciencia de los derechos, descontento de la población estudiantil, matanzas, estallidos de violencia, reclamos de los pueblos indígenas, violencia a nivel político, migración masiva y sus peligros, escándalos de los basureros nucleares clandestinos y de las redes del mundo de las drogas, y otros acontecimientos internacionales.

¿Cómo interpretar esta crisis? ¿Qué enseñanza sacar de ella? Los científicos mismos se contradicen. Hasta la ciencia está puesta en duda. Se habla de la urgencia de un nuevo paradigma.

La crisis no sólo afecta países, ciudades, grupos y personas, sino también a la naturaleza. Los esfuerzos para detener la marea que arrastra a nuestra Tierra parecen vanos. De hecho, la situación, con nosotros o a pesar de nosotros, empeora. ¿Habrá una respuesta a este enigma? La crisis asusta. Sin embargo ¿esconde algún sentido? ¿algún valor? Nunca ocurre algo sin significación.

Esta plática pretende estimular una reflexión que nos permita no sólo soportar la crisis, sino entenderla y, en consecuencia, sugerir medidas a un nivel de conciencia más elevado del usual; a un nivel de inteligencia más amplio y penetrante, y con una creatividad aún por descubrir.

El tiempo del hombre tal como lo conocemos quizás está llegando a su fin. Las reformas ya no funcionan. Sólo queda la transformación. ¿Habrá que preguntarnos: ¿se vislumbra un tiempo nuevo; el despertar de una súper conciencia? ¿percibimos en el horizonte la aurora del nacimiento de un nuevo ser?

¿QUE ENTENDEMOS POR CRISIS?

¿Se trata de una crisis económica, política o social? o ¿de una crisis mucho más compleja y multidimensional? En este caso los remedios no se encontrarán únicamente en el nivel económico, político y social. Se trata de una crisis que parece afectar todos los aspectos de nuestra vida, la salud,

el modo de vida, la calidad, tanto del medio ambiente y de las relaciones sociales, como de la economía, la tecnología y la política. Afirma el Físico Fritjof Capra (1986), que es una crisis "de dimensiones intelectuales, morales y espirituales; una crisis de escala y prominencia sin precedentes en toda la historia de la humanidad" (p.19).

Por primera vez, tenemos que enfrentarnos a la amenaza real de la extinción de la raza humana y de toda forma de vida en la tierra.

Si usáramos la ciencia para propósitos benéficos, podríamos abolir la pobreza, la ignorancia, el analfabetismo, las enfermedades, el desempleo y el hambre de la faz de la tierra. Ahora tenemos los recursos, la capacidad tecnológica y la infraestructura administrativa suficientes.

Por el contrario, si este poder político y económico continúa siendo utilizado para la destrucción, podemos aniquilar no sólo la raza humana sino también toda forma de vida en el planeta.

Hemos llegado a una gran contradicción en nuestro mundo: el avance científico permite una tecnología que nos ayuda a conquistar el planeta, pero también a destruirlo; que nos ayuda a progresar en varios campos y del mismo modo a retroceder en otros; que ha hecho descubrimientos capaces de solucionar muchos de los problemas de nuestro mundo pero también capaces de destruirlo más rápidamente que nunca. Un hombre de las cavernas podía usar una piedra para la sobrevivencia de la tribu o aprovecharla para agredir; con propósito similar el hombre de Cro-Magnon, usaba el filo de un cuchillo. El Homo Sapiens de hoy, con todo y sus nuevos descubrimientos, sólo utiliza la misma estrategia: construir o destruir. Todas las cosas o armas tienen dos filos, y es la conciencia humana la que elige. Así que la gran pregunta que nos hacemos es: ¿Crecerá nuestra conciencia y hará mejores elecciones?

¿Podemos conformarnos con una situación en la cual menos de una cuarta parte de la humanidad está sobrealimentada, mientras las tres cuartas partes están desnutridas? cuando millones padecen obesidad por sobrealimentación; mientras cientos de millones de personas se consumen poco a poco por desnutrición, sin poder desarrollar cuerpo y mente, y mucho menos espíritu; cuando millones tienen demasiadas medicinas, mientras que centenares de millones no tienen acceso a la más elemental atención médica? "¿Podemos cerrar nuestros oídos al clamor de los despojados mientras que el mundo se dirige hacia la cita con el último Apocalipsis?" (Singh en Grof, 1988,145-146).

Hoy, la gran pregunta es si vamos a sobrevivir. En contradicción con los progresos científicos vemos que las personas que consideramos como especialistas en varios campos ya no están capacitadas para afrontar los problemas más urgentes que surgen en nuestro mundo.

Los problemas actuales nos piden otra visión u otro nivel de entendimiento. Ya que están interrelacionados y son interdependientes.

Afirma Fritjof Capra que estos problemas: "No pueden entenderse en un ámbito de metodología fragmentada, lo que es característico de nuestras disciplinas académicas y de nuestros organismos gubernamentales"; y subraya que no podrá haber solución alguna, mientras "no se den profundas transformaciones en nuestras instituciones sociales, en nuestros valores y en nuestras ideas frente a los modelos conceptuales obsoletos e irrelevantes" (id.).

2- CRISIS CULTURAL Y EVOLUCION

¿Qué tipo de crisis estamos viviendo en todos los niveles: en la casa, en el trabajo o sin trabajo, a nivel personal y a nivel mundial?

Podemos reconocer que estamos viviendo una profunda crisis cultural y tendríamos que percibir nuestra situación en un contexto más amplio de evolución cultural humana, y analizarla como una oportunidad dentro de un proceso de transformación.

El paleontólogo Teilhard de Chardin explicaba, que lo que vivimos y padecemos en este momento, "son indiscutiblemente, acontecimientos ligados a la evolución general de la vida terrestre,

acontecimientos de dimensiones planetarias" (1967b,123). Este mundo de apariencia física, no es la totalidad del mundo de la realidad.

Duane Elgin hace ver que un aspecto poco reconocido del desarrollo evolutivo, "es el crecimiento de la conciencia en toda cosa viviente", Teilhard de Chardin ya lo había observado cuando dijo que "La evolución es un ascenso hacia la conciencia', y el hombre se encuentra ante este proceso" (p.154, en Walsh y Vaughan, 395).

Este tema de la evolución reaparece a través de muchos autores con diferentes perspectivas culturales. En su obra: *The future evolution of man* (1963), el Hindú, Aurobindo, afirma: "Una evolución de la conciencia es el motivo central de la existencia terrestre... Un cambio de conciencia es el hecho principal de la próxima transformación evolutiva" (p.27, en id. 396).

La evolución deliberada de la conciencia no ha sido, para la mayoría de las personas, una posibilidad real, ya que han estado muy ocupadas en la empresa más demandante: sobrevivir. Simone de Beauvoir, señaló que: "La vida está ocupada a la vez en perpetuarse y en sobrepasarse; si lo único que hace es mantenerse, entonces ese vivir es sólo no morir". Elgin por su lado, encuentra dos razones fundamentales para esta crisis: la primera, una falta de evolución "interna" equiparable a la externa y material; y la segunda, el no haber llegado a reconocer que el crecimiento "interno" es de importancia central para los procesos evolutivos humanos. (ver Walsh y Vaughan, 394)

La crisis de nuestra civilización actual se genera en parte en la grosera disparidad entre las facultades internas del hombre relativamente subdesarrolladas y las tecnologías sumamente poderosas que tenemos a nuestra disposición. Para corregir este desequilibrio, tendríamos que favorecer el crecimiento interior y la madurez que sea equivalente al enorme crecimiento tecnológico exterior que se ha producido.

El historiador inglés, Arnold Toynbee (1972), subraya que un elemento esencial en este colapso cultural es: la "pérdida de flexibilidad". Cuando las estructuras sociales y los patrones de comportamiento se vuelven tan rígidos, la sociedad no puede ya adaptarse a situaciones cambiantes y entonces es incapaz de llevar adelante el proceso creativo de evolución cultural. Entra en colapso y finalmente se desintegra (ver gráfica). Si la corriente cultural principal tiende a petrificarse con ideas fijas y patrones rígidos, aparecen minorías creativas que empiezan a dar respuesta al desafío. Las instituciones sociales, por rehusarse a participar en el crecimiento de estas nuevas fuerzas culturales, tenderán inevitablemente a declinar y a desintegrarse, mientras las minorías creativas estarán más aptas para transformar algunos de los antiguos elementos, dándoles una nueva configuración y creando otros nuevos. (ver id. p.26)

Hazel Henderson, una economista futurista, habla de la naturaleza de nuestros desafíos en los cuales se pueden reconocer la confluencia de diversas transiciones, relacionadas ya sea con los recursos naturales, o con nuevos valores e ideas culturales que ya están ocurriendo. Tres de ellas sacuden y afectan nuestro sistema social, económico y político como también nuestras vidas, tales como: 1- la decadencia del patriarcado, 2- la decadencia de la era del combustible fósil y 3- el cambio de paradigma. Esta tercera transición también está relacionada con valores culturales. Se trata de un cambio profundo en el pensamiento, la percepción y los valores que forman una determinada visión de la realidad.

3- CAMBIO DE VALORES

Para enfrentar esta crisis multifacética, necesitamos un profundo cambio de valores, actitudes y estilo de vida. Entre más estudiamos los problemas sociales de nuestro tiempo, más nos damos cuenta que la visión mecanicista del mundo y el sistema de valores consecuente generan tecnología, instituciones y estilos de vida profundamente patológicos. (ver Capra, 253)

Qué podemos ofrecer para una re-evaluación de los valores humanos? Si la humanidad se quiere salvar del abismo, de la ausencia de sentido, del suicidio, de la violencia, del hambre y del fuego atómico,

debe encontrarse un nuevo universo simbólico de valores o restablecer uno antiguo. (ver p.22) Bertalanffy observa que: "Hemos conquistado el mundo, pero en alguna parte en el camino, parece que hemos perdido nuestra alma"; "Hemos perdido, o perdido de estas luces que guían nuestras vidas llamadas valores humanos" (13).

4- TRANSFORMACION CULTURAL Y RENACIMIENTO

"Estamos en un momento apasionante de la historia, tal vez en un punto decisivo de giro", declara Prigogine, premio Nobel de química, y subraya el papel del "stress" y de las "perturbaciones" como desencadenamiento de un nuevo orden de nivel superior. Así, la transformación, la innovación y la evolución, son otras tantas respuestas naturales a cualquier crisis. La crisis misma, es nuestro más poderoso aliado y no una fuerza que temer. Dice Marilyn Ferguson, "En nuestra misma patología reside nuestra oportunidad" (25,26

5- NECESIDAD DE PASAR DE LA PARALISIS

A LA EXPANSION DE LA CONCIENCIA

El físico David Bohm reconoció que los problemas básicos de la humanidad se reducen a uno: el miedo, que a su vez generan confusión... Escribe Ken Wilber que los problemas "se originan en la conciencia de la humanidad y se manifiestan en cada individuo, y cada individuo manifiesta la conciencia de la humanidad" (Wilber, 1987, p.102). Bohm afirmó que no hemos ido a la fuente de los problemas sociales, y da el ejemplo del árbol, en donde se ven las ramas, lo manifiesto, pero lo que lo produce, lo manifiesto, es algo que no se ve. Así lo no manifiesto es mucho mayor que lo manifiesto, pero sigue relacionado con lo manifiesto, y los dos se complementan mutuamente. (ver id. 109-112)

Bohm piensa que para que se dé un cambio en nuestro mundo y en las relaciones sociales, debemos eliminar del cerebro esta otra concepción que se ha grabado en la estructura material del mismo. El cerebro, la conciencia y los niveles más profundos, tanto en los niveles manifiestos como en los no manifiestos, se han dejado contaminar; y esto es lo que nos lleva a la violencia, la corrupción, el desorden, y el autoengaño. La corrupción de lo no manifiesto, la contaminación que se ha acumulado durante siglos y siglos, es lo que llamaríamos el dolor de la humanidad. No está en un individuo. Está en la conciencia no manifiesta de la humanidad; el dolor está ahí, insiste Bohm. Y el dolor crea esa inmensa presión que al no recibir alivio sigue corrompiendo y contaminando todo. Sin embargo, lo singular estriba en que es el individuo el que tiene que responsabilizarse, y por consiguiente, limpiar su propio rincón. La materia física tiene sus raíces en lo no manifiesto. El pensamiento también tiene su raíz en cierta conciencia no manifiesta. (ver id. 103-112)

Desde los años sesenta, se hablaba de una "nueva conciencia" capaz de levantar a la humanidad por encima del miedo y el aislamiento. (Ruth Ananda Ashen) En su obra: "La muchedumbre solitaria", el sociólogo David Riesman, al describir el conformismo y la alienación, sugería la posibilidad de una ruptura de esa misma situación, y predecía, como otros autores, una nueva toma de conciencia capaz de poner en tela de juicio las convicciones ocultas y sus contradicciones: primer paso en el proceso de ruptura del viejo paradigma.

Lindner (1956), en su libro con la pregunta: ¿Debemos conformarnos?, responde: No! ya, que tenemos la alternativa de una nueva forma de vida. Hablaba del camino de la rebelión activa, del sendero de la protesta creativa. La clave está, dice, en una expansión de la conciencia, en el reconocimiento de hasta qué punto estamos paralizados por miedos y motivaciones inconscientes.

El estudio de la conciencia ha contado con un interés central en varias culturas orientales durante milenios. Los occidentales, estamos recién llegados a este campo. Nuestra principal preocupación ha sido materialista, buscar la respuesta y la solución a nuestros problemas vitales en el medio material. Actualmente presenciamos un renacimiento del interés por los campos no materialistas de la vivencia y de la conciencia. (ver 404)

Para finalizar este tema, que puede parecer muy sombrío, concluimos con el optimista científico visionario Teilhard de Chardin:

A pesar de la ola de escepticismo que parecía haber barrido las esperanzas (demasiado simplistas y materialistas, sin duda) de las que había vivido el siglo diecinueve, la fe en el futuro no ha muerto en nuestros corazones [...] (Es la) única capaz de preparar el gran acontecimiento que esperamos: el descubrimiento de un gesto sintético de adoración en el que se alían y se exaltan mutuamente un deseo apasionado de “hacer florecer” el Mundo, y un deseo apasionado de unirnos a Dios; el acto vital, específicamente nuevo, correspondiente a una edad nueva de la Tierra. (1967b, 103-4)

CONCLUSION: La crisis tiene sentido

¿Cómo podríamos llamar a la crisis al principio de este milenio? ¿Económica? Es cierto, pero no es suficiente. ¿Política? Lo es también, pero no abarca todo. Estamos en una crisis global, multidimensional, que podríamos llamar "Crisis Cultural" todavía más cierta una “Crisis Evolutiva”. Lo que hemos aprendido desde siempre de repente parece obsoleto.

Un examen sereno de viabilidad requiere, tomar en cuenta dos aspectos. El grado de avance de la crisis del sistema dominante, y la existencia y pujanza de un sistema alternativo. Es importante darse cuenta, que en el drama humano, además de espectadores, todos somos creadores. Es decir, que nuestra contribución personal por pequeña que sea, tiene algún efecto sobre el desenlace. Así que, si queremos que "haya transformación, que comience con cada uno!". Los problemas nos afectan a todos, y la solución es a la vez personal y global. Capra nos invita a balancear las posibles contradicciones con el eslogan: "Piensa globalmente, y actúa localmente"

Crisis no implica negatividad, crisis es 'crecimiento', "mutación", 'sacudida' para un salto de conciencia -personal y global- hacia una comprensión mayor de la Verdad, una visión más amplia de la Realidad, una serenidad, vivencia, percepción y gozo de la Vida misma. Estamos cambiando porque necesitamos hacerlo. La paz es algo más que ausencia de guerras o de conflictos, así como la salud es algo más que ausencia de enfermedades. La paz es un estado mental, no un estado de la nación o del mundo. Si no hay transformación personal, todo el mundo quedará anclado para siempre en el conflicto. Crisis, es un llamado a esta transformación personal y consecuentemente global; es un llamado a la superación de todo conflicto interno y consecuentemente externo en el cual estamos sumergidos -lo que nos hace creer que vamos a ahogarnos. La fuerza de las olas nos hace olvidar a veces la belleza azul y la inmensidad pacífica del océano.

BIBLIOGRAFIA

- Augros, Robert. (1982). The New Story of Science. Mind and the Universe. Lake Bluff, 6b Illinois: Regnery Gateway, Inc.
- Bertalanffy, Ludwig von. (1981). Systems View of man. Boulder, Colorado: Paul A. Violette Westview Press.
- Bohm, David y Peat, David. (1987). Science, Order & Creativity. New York: Bantam Books.

- Capra, Fritjof. (1986). O Ponto de Mutação. A Ciência, a Sociedade e a Cultura Emergente. São Paulo: Ed. Cultrix.
- Césarman, Eduardo. (1973). Hombre y Entropía. Termodinámica Social. Vol. I. México, D.F.: ed. Gernica.
- Diesbach, Nicole. (1977). El Proceso de Producción Agrícola en el Valle de Mexicali. ¿Para los intereses socio-económicos de México o para intereses ajenos?. Mexicali. UABC. Tesis Sociología.
- Ferguson, Marilyn. (1985). La Conspiración de Acuario. Transformaciones personales y sociales en este fin de siglo. Barcelona: Ed. Kairós.
- Genovés, Santiago. en Revista: Ciencia y Desarrollo. UNAM. Mayo/Junio 1992.
- Grof, Stanislav. (1984). Ancient Wisdom & Modern Science. State University of New York Press, Albany.
- (1985). Behind the Brain. Birth, Death & Transcendence in Psychotherapy. State University of New York Press, Albany.
- (1988). Psicología Transpersonal. Nacimiento, Muerte y Trascendencia en Psicoterapia. Barcelona: Ed. Kairós.
- (1988b). Human Survival & Consciousness Evolution. State University of New York Press, Albany.
- Kuhn, Thomas S. (1971). La Estructura de las Revoluciones Científicas. México: Fondo de Cultura Económica. 1a. edición en español.
- Morin, Edgard. (1986). El Método I. La naturaleza de la Naturaleza. Madrid: Ed. Cátedra. 2da. edición.
- Teilhard de Chardin, Pierre. (1967b). El Porvenir del. Madrid: Ed. Taurus.
- (1967a). El grupo zoológico humano. Madrid: Ed. Taurus.
- Walsh, Roger y Vaughan, Francés. (1987). Más allá del Ego. Textos de Psicología Transpersonal. Barcelona: Ed. Kairós. 3a. edición.
- Watts, Alan W. (1974). The Wisdom of Insecurity. London: Rider & Company.
- Wilber, Ken, Editor. (1987). El Paradigma Holográfico. Una Exploración en las Fronteras de la Ciencia. Barcelona: Ed. Kairós.